

La calle para el martes 22 de julio de 2008  
Diario de un espectador  
¡Ah que la canción!  
por miguel ángel granados chapa

Con un tiraje de 25 mil ejemplares, que esperamos sean insuficientes al comenzar dentro de un mes el nuevo ciclo escolar, se está dando a conocer un cuaderno titulado ¡Ah que la canción!, acompañado de tres discos compactos. El subtítulo de la edición indica su propósito: Música mexicana en la escuela.

Se trata de un repertorio de treinta canciones para ser ejecutadas en las escuelas primarias. Lucina Jiménez, que es directora general del Consorcio internacional Arte y escuela (ConArte), una organización privada que en colaboración con la secretaría de Educación pública propicia la introducción de vivencias artísticas en la vida escolar, explica la génesis y el propósito de esta nueva iniciativa de ConArte:

“La idea de crear este material surgió de una conversación con la secretaria de Educación pública, licenciada Josefina Vázquez Mota y el maestro Armando Manzanero. Y se vio reforzada a través del diálogo con los maestros, en los patios y en las aulas de las escuelas de la ciudad de México donde opera el programa Aprender con danza, creado por Conarte y con el impulso de la secretaría de Educación pública. En ese programa hemos incorporado ritmos mexicanos y latinoamericanos, como parte del repertorio que aplican los maestros de música y danza de ConArte en las aulas de más de dos mil quinientos niños y niñas.

Una y otra vez, los maestros señalaban su interés por hacer cantas a sus alumnos y alumnas la música popular mexicana, pero al mismo tiempo indicaban la ausencia de materiales adecuados para apoyarse. Observé su esfuerzo y sus dificultades para hacerlo sin formación musical y sin recursos didácticos.

Decidí empezar por crear los arreglos de las canciones, acordes al registro vocal de los niños y niñas en edad de escuela primaria. Para fines didácticos y pedagógicos era conveniente ofrecer al maestro una grabación del arreglo con una voz compatible a la de estas edades, como guía de aprendizaje y otra sin voz, a fin de ser utilizada como pista por los alumnos, a la manera de karaoke. Esta idea se la platicué a Gerardo Rabago, quien aceptó el reto.

Hablé del proyecto con muchos maestros, músicos y compositores. Así se fue enriqueciendo. La licenciada Josefina Vázquez Mota impulsó de inmediato el proyecto, desde su amor por la música popular mexicana. Ella, el maestro Armando Manzanero, Felipe Gil, Gil Rivera, Roberto Cantoral Zucchi y otros compositores compartieron el interés por renovar la canción mexicana en la escuela. El poeta argentino Jorge Bocanera me sugirió el título para este material que ahora cobra vida, luego de varias revisiones de arreglos y grabaciones, letras, ejercicios y partituras, a lo largo de poco más de un año y medio de trabajo.

¡Ah que la canción ¡ es una antología de treinta piezas de autores mexicanos en la que confluyen épocas, regiones y ritmos; una selección muy difícil, ya que el cancionero popular mexicano reúne miles de obras. Nuestra intención era incluir a Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, más aún en la celebración de su centenario, pero no fue posible contar con la respectiva autorización de derechos.

Esta edición consta de tres discos compactos, la letra de cada canción con su partitura y arreglo, dirigida a los maestros con formación musical, así como su texto para quienes no sepan leer música.

La página correspondiente a la letra o la partitura puede ser fotocopiada para trabajar en el aula o con un coro, aunque recomendamos al maestro aprovechar esta lírica para reforzar sus clases de español, hoy que invite a los niños a crear su propio cancionero: un cuaderno donde anoten las letras de estas y otras piezas de su elección”

Lucina Jiménez, antropóloga por la Uam, es una promotora cultural que dirigió el Centro nacional de las artes.